

BLASFEMIAS

No soy recomendable, les aconsejo que mejor se aparten de mí, más les vale.

Cuando me oigan llegar, huyan; cuando me sientan junto, corran; cuando me vean acercarse, escapen; no tienen por qué aguantarme, no es justo para ustedes soportarme, evítense el sufrimiento, váyanse.

Soy como una cobra que al aproximarse al tumulto de gente, éste se disuelve de inmediato, estalla, la histeria se desencadena, las mujeres lloran, los hombres gritan, todos desaparecen.

Nunca he intentado ni concilio ni armonía, con ustedes la repulsión es recíproca, el rechazo es mutuo, yo vine de otro lado, montado en un aerolito distinto, pertenezco a otra historia, a otra memoria de un pasado ignoto, extraviado en una dimensión arcaica diluida en otro cosmos.

No, no hablamos el mismo lenguaje, ustedes lo hacen con las reglas del disimulo y la hipocresía, con el engaño ensordecedor de la soberbia y la ignorancia, con el amparo burlesco del miedo, del terror que sienten al notar mi presencia, del horror que les inculcaron en los sacramentos de los que son esclavos, empezando con el bautizo y finalmente con la extremaunción, de la que me río, a carcajada batiente.